

Desafíos estructurales y brechas educativas en Centroamérica y el Caribe

Structural challenges and educational gaps in Central America and the Caribbean

Milagro Piñeiro Ruiz¹

Resumen

Este artículo presenta los primeros resultados del proyecto de investigación “Planes de estudio innovadores en la formación inicial docente”, adscrito a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica. El estudio se centra en analizar planes de estudio innovadores implementados por universidades miembros del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) con el objetivo de proporcionar a las autoridades educativas de la región, información confiable para la toma de decisiones informadas sobre la reestructuración y expansión de las ofertas académicas. Por medio de un enfoque cualitativo, basado en el análisis documental y la revisión crítica de la literatura académica, esta primera etapa de la investigación llevó a cabo una exploración profunda de la literatura en relación con los desafíos y oportunidades que enfrentan los sistemas educativos de los países que integran el SICA, debido a que para analizar los planes de estudio primero se debe conocer el contexto educativo en el cual se enmarcan. Los resultados obtenidos revelaron una serie de desafíos comunes que afectan los sistemas educativos centroamericanos, entre ellos: Desigualdad y exclusión: limitado acceso a la educación, altas tasas de deserción escolar y brecha digital. Contexto socioeconómico complejo: retos educativos derivados de contextos socioeconómicos y culturales diversos y cambiantes. Sub-financiamiento: recursos insuficientes para garantizar una educación de calidad y equitativa. Predominio de la educación privada: limitado acceso a la educación superior para los sectores más vulnerables. Condiciones laborales precarias: baja remuneración y condiciones laborales inadecuadas del profesorado, entre otros. Dichos hallazgos subrayan la necesidad urgente de transformar los modelos educativos tradicionales y adoptar enfoques más inclusivos y equitativos que respondan a las realidades y necesida-

des de las poblaciones centroamericanas. Los resultados de esta investigación; sin lugar a duda, ofrecen una base sólida que contribuye al debate académico y político sobre el futuro de la educación superior en la región y, ofrece insumos valiosos para la formulación de políticas públicas orientadas a mejorar la calidad y pertinencia de la formación docente.

Palabras clave: educación; desafíos; SICA; instituciones de educación superior; justicia social

Abstract

This article presents the first results of the research project “Innovative curricula in initial teacher training”, attached to the Vicerrectoría de Investigación of the Universidad de Costa Rica. The study focuses on analyzing innovative curricula implemented by member universities of the Central American Integration System (SICA) with the objective of providing educational authorities in the region with reliable information for informed decision-making on the restructuring and expansion of academic offerings. Through a qualitative approach, based on documentary analysis and critical review of the academic literature, this first stage of the research carried out an in-depth exploration of the literature in relation to the challenges and opportunities faced by the educational systems of the countries that make up SICA, since in order to analyze the curricula it is first necessary to know the educational context in which they are framed. The results obtained revealed a series of common challenges affecting Central American education systems, among them: Inequality and exclusion: limited access to education, high dropout rates and digital divide. Complex socioeconomic context: educational challenges arising from diverse and changing socioeconomic and cultural contexts. Under-financing: insufficient resources to guarantee quality and equitable education. Predominance of private education: limited access to higher education for the most vulnerable sectors. Precarious working conditions: low pay and inadequate working conditions for teachers, among others. These findings underscore the urgent need to transform traditional educational models and adopt more inclusive and equitable approaches that respond to the realities and needs of Central American populations. The results of this research undoubtedly provide a solid foundation that contributes to the academic and political debate on the future of higher education in the region and offers valuable inputs for the formulation of public policies aimed at improving the quality and relevance of teacher training.

Key words: Education; Challenges; SICA; Higher Education Institutions; Social Justice

Fecha de recepción: 2024-10-11
Fecha de evaluación: 2025-02-14
Fecha de evaluación: 2025-03-21
Fecha de aceptación: 2025-03-28

1. Introducción

La educación, como motor de desarrollo social y económico, se enfrenta a desafíos complejos en el siglo XXI. Este artículo presenta los resultados de la primera etapa del proyecto de investigación “Planes de estudio innovadores en la formación inicial docente: estudio de casos”, inscrito en la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica el cual tiene como objetivo general analizar planes de estudio implementados por universidades miembros del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) que se consideran innovadores.

Mediante un enfoque cualitativo, esta investigación busca explorar en profundidad la complejidad de los sistemas educativos del SICA. A través de una revisión crítica de la literatura y un análisis documental, se pretende identificar los desafíos y oportunidades que enfrentan estos sistemas, con el fin de aportar insumos valiosos para la toma de decisiones informadas por parte de las autoridades educativas regionales, especialmente en lo que respecta a la reestructuración y expansión de la oferta académica.

La investigación se estructuró en tres ejes principales:

a. Marco teórico sobre justicia social en la educación: Con el propósito de tener una visión amplia, se revisaron las perspectivas de destacados autores de los continentes Europeo, Asiático y Americano. Autores como Apple (2019), Biesta (2017), Anderson (2019), Brighouse (2018), Connell (2019) y Lynch (2020) han abordado esta temática desde diferentes perspectivas, enriqueciendo el debate sobre el futuro de la educación.

Este marco teórico permite comprender cómo los conceptos de equidad, inclusión y participación democrática se relacionan con los desafíos educativos en la región.

b. Contexto educativo del SICA: Se analiza la situación educativa de los países del SICA, considerando factores como la desigualdad, la calidad educativa, el financiamiento y la pertinencia de la oferta académica. Además, se identifican los desafíos comunes que enfrentan estos países en materia educativa.

c. Análisis de las Instituciones de Educación Superior (IES): Se examina el panorama de las IES en la región, con un enfoque en la equidad y calidad de la educación superior. También, se analizan las características de la oferta académica y los desafíos que enfrentan tanto las instituciones públicas como privadas de los países involucrados en la investigación.

Este estudio no se limitó únicamente a diagnosticar los problemas de los sistemas educativos de los países del SICA, sino que también ofrece recomendaciones concretas para promover una educación de calidad, equitativa e inclusiva que prepare a las nuevas generaciones para los desafíos del siglo XXI. En resumen, este trabajo es una valiosa herramienta para docentes, investigadores y tomadores de decisiones

que buscan mejorar la educación en la región centroamericana.

2. Metodología

Para garantizar la validez y confiabilidad de los resultados, se empleó una metodología cualitativa rigurosa. Esta metodología incluyó una revisión exhaustiva de la literatura académica, un análisis de contenido de autores clave y un enfoque comparativo entre los países del SICA.

La sistematización de la información recopilada permitió identificar patrones y tendencias, así como formular recomendaciones prácticas para fortalecer la educación en la región. Es importante destacar que, si bien este estudio se basa en información secundaria, se planea en una segunda etapa, complementar la investigación con entrevistas a actores clave de las universidades involucradas, tal es el caso de docentes y estudiantes activos, lo que permitirá profundizar en la comprensión de la realidad educativa en la región.

Con respecto a la selección de referencias, se eligieron los autores Sen, Bourdieu, Connell, Nieto, Apple, Anderson, Tula, Jiménez, entre otros, debido a su destacada trayectoria en el campo de la educación y sus aportes significativos al debate sobre la justicia social. Estos autores ofrecen una amplia gama de perspectivas teóricas que permiten analizar los desafíos educativos desde diferentes ángulos. Sus trabajos son particularmente relevantes para comprender los procesos de desigualdad, exclusión y poder en los sistemas educativos, lo que resulta fundamental para analizar la situación educativa en la región SICA.

3. Marco Teórico

3.1 Equidad, inclusión y participación democrática en la educación.

El campo de la justicia social en educación ha experimentado una notable evolución en los últimos años. Autores contemporáneos han desafiado las concepciones tradicionales, generando un intenso debate sobre las estructuras y prácticas educativas. Estas nuevas perspectivas buscan promover una educación más equitativa, inclusiva y democrática.

A nivel mundial, el interés por la justicia social en educación ha experimentado un crecimiento exponencial. Investigadores de Asia, Europa y América han profundizado en cómo las políticas educativas y las teorías sociales interactúan con contextos culturales y políticos específicos, generando un rico y diverso campo de estudio. Estos estudios revelan una amplia gama de desafíos y oportunidades para promover la equidad en la educación.

En Asia, las rápidas transformaciones económicas y sociales han generado profundas tensiones en los sistemas educativos. Autores como Sen (1999) han argu-

mentado que la educación, como derecho humano fundamental, debe ir más allá de la formación técnica y fomentar el desarrollo de ciudadanos críticos y comprometidos. Esta perspectiva ha impulsado la necesidad de adaptar las políticas educativas para reducir las desigualdades y garantizar el acceso equitativo a la educación para todos.

Connell (2019) ofrece en su libro *“The good university”* una mirada crítica al sistema educativo neoliberal, destacando su papel en la perpetuación de las desigualdades sociales. Desde una perspectiva de género y poder, la autora propone una universidad democrática y descolonizada, que promueva la producción de conocimiento para el bien común y la inclusión de todas las voces. Connell también señala que muchas de las prácticas educativas actuales están influenciadas por estructuras coloniales que deben ser cuestionadas y transformadas.

La obra de Bourdieu (1986), aún y cuando la escribe a finales del siglo XX, ha sido fundamental para comprender cómo el capital cultural y social influye en las oportunidades educativas en Europa. Autores contemporáneos han ampliado este análisis, destacando la necesidad de una educación que no solo sea inclusiva, sino que también desafíe las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad. En este contexto, se han propuesto enfoques pedagógicos que combinan la crítica social con el desarrollo de capacidades, con el objetivo de empoderar al estudiantado para transformar sus comunidades.

Brighouse, Ladd, Loeb y Swift (2018) presentan en *“Educational Goods”* un marco ético para la toma de decisiones en política educativa. Al identificar los ‘bienes educativos’ como el objetivo central de la educación, los autores proponen una teoría normativa que busca garantizar la distribución equitativa de oportunidades. Esta obra es también una contribución significativa para quienes buscan construir sistemas educativos más justos y equitativos.

En *“The Rediscovery of Teaching”*, Biesta (2017) reivindica la importancia de la enseñanza como un acto fundamental en la educación. Para el autor, la educación debe ir más allá de la transmisión de conocimientos y centrarse en el desarrollo de ciudadanos críticos y comprometidos con la democracia. Al criticar los enfoques estandarizados, Biesta defiende una educación que promueva la autonomía y la capacidad de los y las estudiantes para participar activamente en la sociedad.

Lynch (2020), reconocida por sus investigaciones sobre justicia social y educación, introduce en *“Care and Capitalism”* el concepto de ‘justicia afectiva’. La autora argumenta que las políticas educativas neoliberales han privilegiado un modelo individualista y competitivo, ignorando las dimensiones relacionales y afectivas de la educación. También propone una reconceptualización de la justicia educativa, que reconozca y valore el cuidado y que considere las intersecciones entre género, clase y otras formas de desigualdad.

En el continente americano, el debate sobre justicia social en la educación ha

cobrado gran relevancia. Apple (2019) ha denunciado cómo las políticas educativas a menudo perpetúan las desigualdades sociales y raciales. Este autor aboga por una educación transformadora que no solo garantice el acceso, sino que también fomente la conciencia crítica y la participación activa del estudiantado en la construcción de una sociedad más justa. Apple propone, entre otras medidas, el desarrollo de currículos que reflejen las realidades sociales del estudiantado y promuevan su compromiso cívico.

Anderson (2019) sostiene que la libertad laboral genuina se sustenta en tres pilares fundamentales: el respeto a la dignidad humana, el acceso equitativo a la educación y la participación activa de los trabajadores en la toma de decisiones. Para la autora, la 'igualdad educativa y justicia relacional' son condiciones sine qua non para alcanzar este objetivo. Al analizar la intersección entre educación y democracia, Anderson destaca el papel de las instituciones educativas en la promoción de relaciones igualitarias y la formación de ciudadanos críticos y participativos.

Nieto (2017) aborda la necesidad de una formación docente que promueva la justicia social en las aulas. La autora sostiene que las personas docentes deben ser conscientes de las dinámicas de poder y privilegio que operan en las escuelas para poder crear entornos más equitativos e inclusivos. En su libro "*Language, Culture, and Teaching*", explora cómo la educación multicultural y bilingüe puede contribuir a esta transformación, al reconocer y valorar la diversidad cultural y lingüística de los estudiantes.

En su obra más reciente, Apple (2019) realiza una crítica contundente a las políticas educativas neoliberales, argumentando que estas han priorizado los intereses del mercado sobre las necesidades de los y las estudiantes. El autor defiende una educación crítica que permita a ellos cuestionar las estructuras de poder y construir un futuro más justo y equitativo. Para Apple, la escuela debe ser un espacio donde se promueva la participación democrática y se fomente el pensamiento crítico.

En Centroamérica y el Caribe, la intersección entre justicia social y educación adquiere una particular relevancia debido a las profundas desigualdades socioeconómicas y de género que caracterizan la región. Tula (1994) ha sido pionera en vincular la justicia social con la educación desde una perspectiva de género, destacando la necesidad de empoderar a las mujeres y a las comunidades marginadas.

Jiménez (2018), por su parte, ha analizado el caso de Costa Rica, proponiendo políticas educativas que garanticen el acceso equitativo y la inclusión de todos los estudiantes, especialmente aquellos provenientes de contextos desfavorecidos.

Tünnermann (2008) Tula (1994) y Jiménez (2018), aún y con más de seis años de diferencia entre sus propuestas, coinciden en la defensa de una educación que promueva la justicia social y la equidad en Centroamérica. Se observa como Tula enfatizó la importancia de empoderar a las mujeres y a las comunidades marginadas,

mientras que Tünnermann profundizó en la relación entre educación y desarrollo democrático. Jiménez, por su parte, analizó el caso de Costa Rica, proponiendo políticas educativas que garantizaran el acceso y la calidad educativa para todos. Estos autores, desde diferentes años y perspectivas, coinciden en la necesidad de transformar los sistemas educativos para construir sociedades más justas y equitativas.

3.2 Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y los países que lo integran

En el siguiente apartado se presenta una sistematización de información luego de consultar la siguiente literatura: El Sistema de la Integración Centroamericana (2021), el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (2020), el Banco Mundial (2023), Pérez (2019) y López (2022). En el apartado se explica qué es el SICA y se describen aspectos relacionados con los siete países que lo integran. Específicamente: la ubicación geográfica, el número de habitantes y los años de escolaridad obligatoria para cada país.

Con raíces en el Tratado de Paz y Amistad de 1986, el SICA se constituyó en 1991 como un foro regional para promover la integración centroamericana. Este organismo, conformado por ocho países, abarca una amplia gama de temas, desde la cooperación económica y social hasta la promoción de la democracia y la seguridad. El SICA ha demostrado su capacidad para adaptarse a los desafíos cambiantes de la región.

Situada en el corazón del Caribe, la República Dominicana ocupa la parte oriental de la isla La Española. Rodeada por aguas cristalinas y con una rica biodiversidad, el país cuenta con una población estimada en 10.5 millones de habitantes. En términos educativos, la escolaridad obligatoria abarca actualmente 8 años, aunque el gobierno busca ampliarla a 12.

Guatemala, nación centroamericana, limita con México, Belice, Honduras, El Salvador y el Océano Pacífico. Con una población de aproximadamente 17.4 millones de habitantes, el país cuenta con una educación obligatoria de 9 años, abarcando la primaria y secundaria.

La República de Honduras, nación centroamericana, se encuentra ubicada en la región mesoamericana. Limita al norte con el Mar Caribe, al este con Nicaragua, al sur con el Océano Pacífico a través del Golfo de Fonseca, y al oeste con El Salvador y Guatemala. Con una población cercana a los 10.3 millones de habitantes, Honduras cuenta con un sistema educativo que establece una escolaridad obligatoria de nueve años, abarcando la educación básica.

Ubicado en la región centroamericana, El Salvador es el país más pequeño de la zona. Limita con Honduras y Guatemala, y tiene costas en el Océano Pacífico. Con una población estimada en 6.5 millones de habitantes, el país cuenta con una educación básica obligatoria de 9 años.

La República de Nicaragua, nación centroamericana, se encuentra ubicada en la región mesoamericana. Limita al norte con Honduras, al sur con Costa Rica, al este con el Mar Caribe y al oeste con el Océano Pacífico. Con una población cercana a los 6.8 millones de habitantes, Nicaragua cuenta con un sistema educativo que establece una escolaridad obligatoria de nueve años, abarcando la educación básica.

Costa Rica, un país centroamericano conocido por su rica biodiversidad y compromiso con la sostenibilidad, se encuentra estratégicamente ubicado entre Nicaragua y Panamá. Limita al este con el Mar Caribe y al oeste con el Océano Pacífico, ofreciendo una gran variedad de ecosistemas. Con una población de aproximadamente 5.2 millones de habitantes, Costa Rica destaca por su sistema educativo de alta calidad, con una escolaridad obligatoria de 11 años.

Panamá, un puente natural entre América del Norte y del Sur, se encuentra ubicado en el istmo centroamericano. Limita al norte con el Mar Caribe, al sur con el Océano Pacífico y comparte fronteras terrestres con Costa Rica y Colombia. Con una población de aproximadamente 4.5 millones de habitantes, el país cuenta con un sistema educativo que exige 11 años de escolaridad obligatoria

El siguiente cuadro sistematiza la información anteriormente expuesta, con el fin de visualizarla de manera más clara y facilitar el análisis en el siguiente apartado.

Cuadro 1

País	Ubicación Geográfica	Población Estimada (2023)	Años de Escolaridad Obligatoria
República Dominicana	Caribe, isla La Española; limita con Haití, Océano Atlántico y Mar Caribe	10.5 millones	8 (en proceso de ampliación a 12)
Guatemala	Centroamérica; limita con México, Belice, Honduras, El Salvador y Océano Pacífico	17.4 millones	9
Honduras	Centroamérica; limita con Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Mar Caribe y Golfo de Fonseca	10.3 millones	9
El Salvador	Centroamérica; limita con Honduras, Guatemala y Océano Pacífico	6.5 millones	9

Nicaragua	Centroamérica; limita con Honduras, Costa Rica, Mar Caribe y Océano Pacífico	6.8 millones	9
Costa Rica	Centroamérica; limita con Nicaragua, Panamá, Mar Caribe y Océano Pacífico	5.2 millones	11
Panamá	Centroamérica; conecta con América del Sur, limita con Colombia, Costa Rica, Mar Caribe y Océano Pacífico	4.5 millones	11

Fuente: elaboración propia, 2024

3.3 Principales desafíos y acciones educativas de los países que integran el SICA

Los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) se enfrentan a un panorama educativo marcado por profundas desigualdades. La búsqueda de soluciones a los desafíos educativos en el SICA requiere un enfoque integral que considere la viabilidad, la participación de diversos actores y los impactos esperados de cada propuesta.

A continuación, se presentan situaciones y acciones específicas que podrían implementarse para abordar cada uno de los retos identificados, resaltando la importancia de la colaboración entre gobiernos, instituciones educativas, sociedad civil y otros actores relevantes. Las desigualdades, arraigadas en contextos socioeconómicos, políticos y culturales heterogéneos, se manifiestan de manera particular en el acceso a la educación. Factores como la ubicación geográfica (rural vs. urbana), la pertenencia étnica (indígenas y afrodescendientes), y el nivel socioeconómico influyen significativamente en las oportunidades educativas de los estudiantes. Estudios comparativos en países como Guatemala y Honduras revelan brechas significativas en las tasas de escolarización y la calidad educativa entre estos grupos poblacionales, evidenciando la persistencia de barreras estructurales y desigualdades históricas.

La calidad de la educación en los países del SICA presenta una variabilidad significativa y, en general, se encuentra por debajo de los estándares internacionales. Los sistemas educativos enfrentan desafíos como la obsolescencia de los currículos, la falta de recursos adecuados, la insuficiente formación docente y la inequidad en la distribución de oportunidades de aprendizaje. Los resultados de evaluaciones internacionales, como PISA, evidencian déficits en áreas clave como matemáticas, lectura y ciencias, lo que pone de manifiesto la necesidad de reformas educativas

profundas y sostenidas.

Las tasas de deserción escolar, especialmente en la educación secundaria, representan una problemática persistente en la región. Múltiples factores interrelacionados contribuyen a este fenómeno, entre ellos: condiciones socioeconómicas desfavorables, falta de oportunidades laborales, violencia, embarazo adolescente y barreras culturales. En contextos específicos como El Salvador y Honduras, la inseguridad y la migración forzada agravan aún más la situación, obligando a muchos jóvenes a abandonar sus estudios.

La insuficiencia de los recursos destinados a la educación es una de las principales causas de la crisis educativa que enfrentan los países del SICA. La subfinanciación crónica impide la mejora de la calidad educativa, la ampliación de la cobertura y la equidad en el acceso. Países como Nicaragua y Guatemala son ejemplos claros de esta situación, donde los bajos niveles de inversión en educación se traducen en condiciones difíciles para el desarrollo de los procesos educativos. Es necesario aumentar significativamente el gasto público en educación y destinar los recursos de manera eficiente y equitativa para garantizar el derecho a una educación de calidad para todos.

La calidad de la educación está estrechamente vinculada a la calidad de la formación y capacitación de docentes. En los países del SICA, los sistemas educativos enfrentan desafíos significativos en este ámbito. La baja remuneración, las condiciones laborales precarias y la falta de oportunidades para la formación continua limitan el desarrollo profesional de los docentes y afectan negativamente la calidad de la enseñanza. A pesar de los esfuerzos realizados en algunos países, como Costa Rica y República Dominicana, persisten brechas significativas en la preparación docente, especialmente en zonas rurales y en el dominio de nuevas metodologías pedagógicas.

La educación superior y técnica representa una vía fundamental para la movilidad social y el desarrollo económico. Sin embargo, en los países del SICA, el acceso a estos niveles educativos se encuentra limitado por diversas barreras, especialmente para los sectores de bajos ingresos y las poblaciones rurales. La oferta educativa de las instituciones públicas y técnicas suele ser insuficiente para atender la demanda, y los programas académicos no siempre se ajustan a las necesidades del mercado laboral. Países como Panamá y Costa Rica, a pesar de sus avances, aún presentan brechas significativas en el acceso equitativo a la educación superior.

La pandemia de COVID-19 puso de manifiesto la profunda brecha digital que ha existido en la región, exacerbando las desigualdades en el acceso a la educación. Millones de estudiantes, aún en el 2024, carecen de dispositivos tecnológicos y conectividad a internet adecuados, lo que ha limitado significativamente sus oportunidades de aprendizaje y ha interrumpido sus trayectorias educativas. Países como Nicaragua y Honduras, con bajos índices de conectividad en zonas rurales, se han

visto especialmente afectados, evidenciando la necesidad urgente de cerrar esta brecha digital para garantizar el derecho a una educación de calidad para todos.

La región del SICA enfrenta un desafío significativo en la implementación de una educación verdaderamente inclusiva. Los estudiantes con discapacidad, aquellos provenientes de minorías étnicas y lingüísticas, y aquellos que requieren adaptaciones curriculares específicas, encuentran numerosas barreras que limitan su acceso, participación y éxito en el sistema educativo. En países como Guatemala, las barreras lingüísticas y culturales son particularmente evidentes para los estudiantes indígenas, mientras que en toda la región la falta de infraestructura accesible dificulta la inclusión de estudiantes con discapacidad.

La violencia escolar es un problema complejo y multifactorial que requiere una respuesta integral. La inseguridad, el acoso escolar y la violencia de género no solo afectan el bienestar emocional de los y las estudiantes, sino que también tienen un impacto negativo en su rendimiento académico y en la convivencia escolar. Es necesario implementar medidas urgentes para prevenir y abordar la violencia en las instituciones educativas, creando entornos seguros y protectores que permitan al estudiantado aprender y desarrollarse plenamente. La colaboración entre las instituciones educativas, las comunidades, las autoridades y las organizaciones de la sociedad civil es fundamental para lograr este objetivo.

La región del SICA es altamente vulnerable a los efectos del cambio climático, lo que se traduce en una mayor frecuencia e intensidad de eventos extremos como huracanes, inundaciones y sequías. Estos fenómenos naturales causan daños significativos a la infraestructura escolar, interrumpen las clases y generan un alto riesgo para la seguridad de estudiantes y docentes. En países como Honduras y Nicaragua, los huracanes recientes han evidenciado la fragilidad de los sistemas educativos ante estos eventos, provocando la suspensión prolongada de las actividades escolares y pérdidas irreparables en términos de recursos educativos.

El cuadro 2 sintetiza los principales retos educativos que, de acuerdo con la literatura, deben ser abordados en la región del SICA; sin embargo, es bien sabido que para lograr esto, es preciso el apoyo y coordinación entre gobiernos, organismos internacionales y la sociedad civil.

Cuadro 2

Reto Educativo	Descripción
Desigualdad en el acceso a la educación	Brechas significativas entre áreas urbanas y rurales, y entre grupos socioeconómicos y étnicos.
Calidad educativa deficiente	Estándares de enseñanza bajos, currículos desactualizados y deficiencias en métodos pedagógicos.
Deserción escolar	Alta tasa de abandono escolar en la secundaria, influenciada por la violencia, trabajo infantil y pobreza.
Financiamiento insuficiente	El gasto público en educación no cubre todas las necesidades del sistema educativo.
Formación y capacitación docente	Falta de formación adecuada y continua para los docentes.
Acceso limitado a la educación superior y técnica	Pocas oportunidades para que los jóvenes accedan a educación superior o técnica.
Brecha digital y acceso a tecnologías	Acceso limitado a internet y herramientas tecnológicas, especialmente en áreas rurales.
Educación inclusiva	Falta de adaptación para atender a estudiantes con discapacidades o de comunidades marginadas.
Violencia y seguridad en el entorno escolar	Inseguridad dentro y fuera de las escuelas, afectando la asistencia y el rendimiento escolar.
Adaptación al cambio climático	Vulnerabilidad de las escuelas frente a desastres naturales y cambio climático.

Fuente: Elaboración propia 2024

3.4 Instituciones de Educación Superior (IES), públicas y privadas en la región SICA

Este apartado explora la diversidad y los desafíos que enfrentan las Instituciones de Educación Superior (IES) en la región del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). Con un enfoque en el desarrollo regional, se analiza el papel fundamental que desempeñan tanto las IES públicas como privadas en la formación de capital humano. Se profundiza en las características de la oferta académica y su capacidad para responder a las demandas del mercado laboral y los desafíos del desarrollo sostenible.

El SICA, integrado por Centroamérica y República Dominicana, alberga más de 300 IES, siendo el sector privado el predominante con un 90.86% de las instituciones. A continuación, se presenta un desglose de las IES públicas y privadas por país, con el objetivo de analizar las particularidades de cada contexto nacional y regional.

3.4.1 Instituciones de Educación Superior Públicas y número de IES privadas República Dominicana

La Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) ha sido históricamente el pilar de la educación superior pública en el país. En los últimos años, instituciones públicas como el Instituto Técnico Superior Comunitario (ITSC) y el Instituto Politécnico Loyola (IPL) han ampliado su oferta académica, respondiendo a las demandas de un mercado laboral cada vez más especializado. Adicionalmente, un creciente sector privado, compuesto por alrededor de 40 instituciones, ha diversificado la oferta educativa, ofreciendo nuevas opciones para los estudiantes dominicanos.

Guatemala

Como la única universidad pública de Guatemala, la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC) desempeña un papel crucial en la formación de profesionales altamente calificados para el país. Con una larga trayectoria y una amplia red de centros universitarios, la USAC ofrece educación de calidad y accesible a un gran número de estudiantes. Además de la USAC, el sistema universitario guatemalteco cuenta con un sector privado compuesto por alrededor de 15 instituciones, que ofrecen una variedad de programas y especialidades.

Honduras

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) es la institución de educación superior pública más grande y antigua del país, con una amplia red de campus y centros regionales que abarcan todo el territorio nacional. Su oferta académica es diversa, cubriendo un amplio espectro de disciplinas. La Universidad Nacional de Agricultura (UNA), ubicada en Catacamas, Olancho, se especializa en la formación de profesionales en el sector agropecuario, mientras que la Escuela Nacional de Ciencias Forestales (ESNACIFOR), en Siguatepeque, se enfoca en la gestión sostenible de los recursos naturales. Complementa este panorama un dinámico sector privado, conformado por aproximadamente 18 instituciones que ofrecen una variedad de programas y especialidades.

Salvador

La Universidad de El Salvador (UES), fundada en 1841, ha sido históricamente el pilar de la educación superior pública en el país. Con el paso de los años, la UES ha expandido su presencia a diferentes regiones, consolidándose como la institución de educación superior más grande de El Salvador. Además de la UES, el sistema universitario salvadoreño cuenta con un dinámico sector privado conformado por aproximadamente 38 instituciones, que ofrecen una variedad de programas y especialidades.

Nicaragua

El sistema universitario nicaragüense se caracteriza por su diversidad. La Univer-

sidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), con sus sedes en Managua y León, es la institución pública más grande y antigua del país. La Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y la Universidad Nacional Agraria (UNA) complementan la oferta educativa pública, especializándose en áreas específicas. Además de estas instituciones, un dinámico sector privado, compuesto por aproximadamente 49 universidades, ofrece una variedad de programas y especialidades, lo que brinda a los estudiantes nicaragüenses múltiples opciones para continuar sus estudios superiores.

Costa Rica

El sistema de educación superior costarricense cuenta con una sólida base pública, encabezada por la Universidad de Costa Rica (UCR), la institución más antigua y prestigiosa del país. La UCR, con su sede principal en San Pedro de Montes de Oca y múltiples campus regionales, ofrece una amplia gama de programas académicos. La Universidad Nacional (UNA), el Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC) y la Universidad Estatal a Distancia (UNED) complementan la oferta pública, especializándose en áreas como educación, ciencias, tecnología y formación a distancia, respectivamente. La Universidad Técnica Nacional (UTN) se enfoca en la formación técnica y tecnológica, preparando profesionales para el mercado laboral. Además de estas instituciones públicas, un dinámico sector privado, compuesto por aproximadamente 72 universidades, ofrece una variedad de programas y especialidades

Panamá

El sistema de educación superior panameño está encabezado por la Universidad de Panamá (UP), la institución pública más grande y antigua del país, con una amplia red de sedes que cubre diversas regiones. La UP ofrece una vasta gama de programas académicos. La Universidad Tecnológica de Panamá (UTP) se especializa en formación técnica e ingenierías, mientras que la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS) se enfoca en áreas como salud, educación y tecnología educativa. La Universidad Marítima Internacional de Panamá (UMIP) se destaca en la formación de profesionales marítimos. Complementa este panorama un dinámico sector privado, compuesto por aproximadamente 40 instituciones que ofrecen una variedad de programas y especialidades.

El cuadro 3, presenta una sistematización de la información expuesta anteriormente.

Cuadro 3

País	Total de IES	IES Públicas	IES Privadas
Costa Rica	77	5	72
Nicaragua	59	10	49
Panamá	45	5	40
República Dominicana	43	3	40
El Salvador	40	2	38
Honduras	21	3	18
Guatemala	16	1	15
Belice	7	2	5
Total	308	31	277

Fuente: construcción propia, 2024

3.5 Características de las Instituciones de Educación Superior en la región SICA

Dentro del espectro de instituciones de educación superior en la región SICA, se puede dividir en dos grandes tipos:

3.5.1 Universidades

Las instituciones de educación superior (IES) concentran el 85% de la oferta académica en la región, siendo las principales responsables de la formación de profesionales y la generación de conocimiento. No obstante, la investigación en estas instituciones se encuentra limitada por factores estructurales, tales como la insuficiencia de recursos económicos y la escasez de infraestructura científica. Es necesario desarrollar políticas públicas que promuevan la investigación universitaria, incrementando los presupuestos destinados a ciencia y tecnología, fortaleciendo los sistemas de evaluación y reconocimiento de la actividad investigadora, y fomentando la colaboración entre las IES y otros actores del sistema científico.

3.5.2 Instituciones Preuniversitarias

El 15% restante de las IES se especializa en educación técnica superior, ofreciendo títulos asociados que desarrollan competencias específicas para el mercado laboral. Estas instituciones son fundamentales para sectores estratégicos como la industria, la tecnología y el turismo, donde la demanda de habilidades técnicas supera a la de titulaciones universitarias. Sin embargo, estas instituciones enfrentan el desafío de una menor valoración social en comparación con las universidades tradicionales, lo que limita la inscripción de estudiantes, a pesar de las oportunidades laborales que ofrecen.

3.5.3 Oferta Académica

La oferta académica en las IES de la región SICA es heterogénea, abarcando un amplio espectro disciplinario. Sin embargo, se observa una marcada tendencia hacia las ciencias sociales, especialmente en áreas como administración de empresas, derecho y contabilidad, en respuesta a la demanda del mercado laboral. Esta situación genera un desbalance con respecto a otras áreas estratégicas como las STEM, cuya subrepresentación podría limitar el desarrollo tecnológico y económico de la región. En los últimos años, ha surgido un creciente interés en programas relacionados con la sostenibilidad y el desarrollo, aunque su oferta aún no satisface plenamente las demandas del contexto regional

Con respecto a la distribución de la oferta, se evidencia lo siguiente:

El sector privado, con una participación del 66% en la oferta académica, ha demostrado una gran capacidad de adaptación a las demandas del mercado. No obstante, la rentabilidad y los altos costos de matrícula son desafíos que pueden limitar el acceso a la educación superior. Por su parte, las instituciones públicas, que ofrecen el 34% restante de los programas, enfrentan limitaciones presupuestarias que afectan la calidad de la educación. Sin embargo, su enfoque en la equidad y la accesibilidad las convierte en un actor clave en el sistema educativo. Es fundamental encontrar mecanismos para fortalecer ambas modalidades, garantizando la calidad, la pertinencia y la accesibilidad de la educación superior en la región.

3.5.4 Desafíos de las Instituciones de Educación Superior, públicas y privadas, en la región SICA

A pesar de su importancia, las IES en la región SICA enfrentan desafíos estructurales que obstaculizan su contribución al desarrollo. La desigualdad en el acceso, la insuficiencia de recursos, la baja calidad de algunos programas y la limitada vinculación con el sector productivo son problemas recurrentes. Estos desafíos requieren reformas sistémicas que garanticen una educación superior de calidad, equitativa y pertinente para las necesidades del siglo XXI.

4. Análisis de la información

El apartado 3.1 refleja una tendencia creciente entre los investigadores a examinar las teorías de justicia social en educación desde una perspectiva crítica. Este análisis no solo ha permitido identificar desafíos comunes a nivel global, como la desigualdad y la exclusión, sino que también ha generado propuestas innovadoras para construir sistemas educativos más equitativos e inclusivos.

Las políticas educativas son objeto de un intenso debate en Asia, Europa y América. Si bien cada región presenta un conjunto particular de desafíos, los académicos coinciden en la importancia de garantizar el acceso equitativo a la educación y promover el desarrollo de ciudadanos críticos. Sen (1999), por ejemplo, ha destacado la necesidad de abordar las disparidades sociales y étnicas en Asia, subrayando el carácter fundamental del derecho a la educación.

Tanto Bourdieu (1986) como Connell (2019) han sido críticos del neoliberalismo en la educación, señalando cómo las estructuras de poder perpetúan las desigualdades. Bourdieu se centra en el papel del capital cultural y social en el acceso y el éxito educativo, mientras que Connell subraya la necesidad de descolonizar los sistemas educativos. Ambos autores coinciden en la importancia de una educación que empodere a los estudiantes y desafíe las jerarquías existentes.

Autores como Nieto, Apple y Anderson han señalado cómo las políticas educativas en América Latina suelen reflejar y reforzar las desigualdades existentes. Para transformar esta realidad, estos autores proponen una educación que valore la diversidad (Nieto, 2017), promueva la conciencia social (Apple, 2019) y construya relaciones más justas (Anderson, 2019). Los autores coinciden en señalar que la educación enfrenta desafíos globales como la desigualdad en el acceso, la calidad deficiente, las altas tasas de deserción escolar y el financiamiento insuficiente. Estos problemas, estrechamente vinculados, limitan las oportunidades educativas y perpetúan las desigualdades sociales. Los autores plantean un enfoque integral para abordar los desafíos identificados, que incluye: inversión en infraestructura educativa, actualización curricular, formación docente, programas de concientización y becas, promoción de la inclusión y fomento de entornos seguros. Estas estrategias, en conjunto, buscan garantizar el acceso a una educación de calidad para todos y promover la equidad.

El punto 3.2 presenta un panorama del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), destacando los esfuerzos de sus países miembros (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana) por fortalecer la cooperación regional. La información proporcionada sobre aspectos geográficos, demográficos y educativos resulta fundamental para analizar las dinámicas internas de cada país y las potencialidades de la integración regional.

La ubicación geográfica de los países centroamericanos, con sus fronteras com-

partidas y recursos comunes, facilita la integración regional y ofrece oportunidades para la colaboración en educación. No obstante, la región también se enfrenta a desafíos geográficos, como la alta exposición a desastres naturales, que pueden afectar el acceso a la educación y la estabilidad social. Es fundamental considerar el contexto geográfico al diseñar e implementar políticas educativas.

La variabilidad en el tamaño de la población de los países del SICA, que va desde los 4.5 millones de habitantes de Panamá hasta los 17.4 millones de Guatemala, influye directamente en las políticas educativas y los recursos disponibles. Países con poblaciones más grandes suelen enfrentar mayores desafíos para garantizar el acceso y la calidad de la educación. La juventud es un rasgo demográfico distintivo de la región, lo que implica una demanda creciente por educación. Sin embargo, esta demanda también representa una oportunidad para invertir en el capital humano y el desarrollo futuro de los países. La duración de la escolaridad obligatoria en los países del SICA es variable, con un rango que va desde los 8 años en la República Dominicana hasta los 11 años en Costa Rica y Panamá. Estas diferencias reflejan las prioridades educativas y los niveles de desarrollo de cada país. Aunque un mayor número de años de escolaridad obligatoria puede asociarse a mejores resultados educativos, la calidad de la educación y los recursos disponibles son factores clave para garantizar que esta obligatoriedad se traduzca en oportunidades reales para los estudiantes.

El apartado 3.3 ofrece un análisis profundo de los desafíos educativos que enfrentan los países del SICA, los cuales son producto de sus contextos socioeconómicos, políticos y culturales. A partir de la información recopilada, se identifican los principales obstáculos que afectan el acceso, la calidad y la equidad de los sistemas educativos en la región. Algunos de ellos están relacionados con: las desigualdades en el acceso a la educación son un problema persistente en los países del SICA, especialmente en zonas rurales y entre grupos indígenas y afrodescendientes. La falta de infraestructura, docentes capacitados, y políticas educativas inclusivas perpetúan la desigualdad social y limita las oportunidades de desarrollo de estas comunidades. Es necesario adoptar medidas urgentes para garantizar una educación de calidad para todos, independientemente de su origen o ubicación geográfica.

Los sistemas educativos de la región enfrentan serias dificultades en cuanto a la calidad de la educación impartida. Currículos desactualizados, falta de capacitación docente y resultados deficientes en evaluaciones internacionales como PISA ponen de manifiesto la necesidad de reformas profundas. Estas carencias limitan las oportunidades del estudiantado y comprometen el desarrollo de las sociedades.

Las altas tasas de deserción escolar, especialmente en educación secundaria, representan una grave problemática en la región. Factores como la necesidad de trabajar, la violencia y el embarazo adolescente contribuyen significativamente a este

fenómeno, limitando las oportunidades de desarrollo personal y profesional de los jóvenes y afectando negativamente el crecimiento económico de la región.

El bajo gasto público en educación en los países del SICA es un obstáculo significativo para garantizar la calidad y la equidad en los sistemas educativos. La insuficiencia de recursos limita la capacidad de mejorar la infraestructura escolar, capacitar al personal docente y proporcionar los recursos necesarios para una educación de calidad, perpetuando así las desigualdades existentes. La calidad de la educación depende en gran medida de la formación y el desarrollo profesional docente. A pesar de esto, la formación inicial y continua se ve obstaculizada por factores como la baja remuneración y las condiciones laborales inadecuadas. Estas dificultades disminuyen la motivación y el desempeño docente, lo que a su vez afecta los resultados educativos.

La educación técnica y superior es fundamental para el desarrollo económico y social de cualquier país; sin embargo, en muchas regiones, el acceso a estos niveles educativos se ve limitado para los sectores más vulnerables. La insuficiente oferta educativa y la irrelevancia de algunos programas restringen las oportunidades de los jóvenes y obstaculizan el desarrollo de sus comunidades.

La pandemia de COVID-19 evidencia hasta hoy en día, la profunda brecha digital existente en la región, restringiendo el acceso a la educación en línea y afectando de manera desproporcionada la continuidad educativa, lo que generó mayores desigualdades en los aprendizajes de los estudiantes.

La falta de políticas educativas inclusivas perpetúa las desigualdades en el sistema educativo, afectando especialmente a estudiantes con discapacidad y pertenecientes a minorías étnicas. La educación inclusiva es indispensable para garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de aprender y desarrollarse.

La violencia, tanto dentro como fuera de las escuelas, tiene un impacto devastador en el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente en contextos de alta criminalidad. El miedo generado por la violencia limita la asistencia a clases y genera problemas de salud mental, creando un ambiente escolar hostil que obstaculiza el aprendizaje.

La recurrencia de desastres naturales en la región ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de la infraestructura escolar y la fragilidad de los sistemas educativos. Las interrupciones prolongadas en las actividades escolares causadas por estos eventos tienen un impacto negativo en el aprendizaje y el desarrollo a largo plazo de los estudiantes.

El análisis del apartado 3.4 muestra que la educación superior privada domina el panorama educativo en la región SICA, especialmente en países como República Dominicana, El Salvador y Costa Rica, donde representan más del 85% de las insti-

tuciones. Esta realidad genera una brecha en el acceso a la educación superior, limitando las oportunidades de los sectores más vulnerables de la población y poniendo en riesgo la equidad del sistema educativo. Entre los aspectos que sobresalen están:

Acceso equitativo a la educación: La educación superior privada, con sus elevados costos, limita el acceso a la educación para los sectores más vulnerables de la población. Es necesario fortalecer los programas de becas y establecer mecanismos de financiamiento que garanticen la equidad.

Calidad educativa: La expansión del sector privado exige una mayor regulación y supervisión para asegurar que todas las instituciones cumplan con estándares de calidad que permitan formar profesionales competentes y capaces de enfrentar los desafíos del mercado laboral.

La concentración de la demanda en pocas universidades públicas, como en el caso de Guatemala, donde la Universidad de San Carlos debe atender a una gran cantidad de estudiantes, genera problemas de saturación y afecta la calidad educativa. Esta situación evidencia la necesidad de ampliar la oferta de educación superior pública y garantizar la calidad académica.

La distribución geográfica desigual de las instituciones de educación superior en el SICA limita el acceso equitativo, especialmente en áreas rurales y comunidades indígenas. En países como Nicaragua, la concentración de universidades en las ciudades agrava esta situación, reduciendo las oportunidades educativas para las poblaciones más marginadas.

La desconexión entre la formación académica y las demandas del mercado laboral es un problema recurrente. Muchos egresados no encuentran empleo en sus áreas de estudio, lo que evidencia la necesidad de que las instituciones educativas ajusten sus programas a las necesidades del sector productivo.

La falta de inversión en investigación y la insuficiente infraestructura son obstáculos que limitan el desarrollo de la investigación en muchas universidades de la región. Las instituciones privadas, con un enfoque mayor en la docencia, contribuyen a esta brecha.

La educación superior debe responder a las demandas de un mundo globalizado y tecnológico, formando profesionales no solo competentes en su área de conocimiento, sino también capaces de adaptarse a los cambios y de enfrentar los desafíos del futuro. Para ello, es fundamental desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la inteligencia artificial.

5. Conclusiones

Los países del SICA comparten desafíos comunes en materia de educación. Para construir sistemas educativos más equitativos y de calidad, es fundamental fortalecer

la colaboración regional y adoptar políticas educativas integrales que aborden los problemas de acceso, calidad y pertinencia. Esto implica invertir en infraestructura, capacitar a los docentes, actualizar los currículos, promover la inclusión y reducir la brecha digital.

Más específicamente, se llega a las siguientes conclusiones:

5.1. A pesar de la diversidad cultural y regional, estudios de autores como Sen (1999), Bourdieu (1986), Connell (2019), Nieto (2017), Apple (2019) y Anderson (2019) revelan una constante preocupante: la educación a nivel mundial enfrenta desafíos comunes como la desigualdad en el acceso, la baja calidad educativa, la deserción escolar y la falta de recursos. Estas problemáticas, arraigadas en las brechas socioeconómicas y étnicas, se replican en diversas regiones del mundo.

5.2. Propuestas de reformas educativas inclusivas:

Los autores proponen algunas estrategias clave para enfrentar estos retos:

- Ampliar el acceso: Garantizar que todos los estudiantes, especialmente aquellos en zonas rurales y marginadas, tengan acceso a una educación de calidad mediante la inversión en infraestructura escolar.

- Modernizar la educación: Actualizar los currículos y capacitar a los docentes para preparar a los estudiantes para los desafíos del siglo XXI y promover la inclusión de todos los estudiantes.

- Reducir la desigualdad: Implementar programas de becas y concientización para reducir la deserción escolar y promover la equidad educativa.

5.3. Desafíos educativos en el Sistema de Integración Centroamericana (SICA):

Los sistemas educativos de los países del SICA se ven afectados por una serie de desafíos interrelacionados, derivados de sus contextos socioeconómicos y culturales. La desigualdad en el acceso, especialmente en zonas rurales e indígenas, la baja calidad de la educación, las altas tasas de deserción escolar y la insuficiencia de recursos públicos, son obstáculos que limitan las oportunidades educativas de millones de niños y jóvenes.

5.4. Variabilidad en años de escolaridad obligatoria y cobertura educativa:

La duración de la educación obligatoria en los países del SICA es variable, oscilando entre 8 y 11 años. Si bien esta normativa busca garantizar el acceso a la educación, la calidad y la capacidad de los sistemas educativos para cumplir este mandato presentan grandes disparidades.

5.5. Acceso equitativo a la educación superior en el SICA:

La marcada presencia de instituciones privadas en la educación superior exacerba las desigualdades, dificultando el acceso de los sectores más vulnerables. Los altos costos de las universidades privadas, junto con la insuficiente oferta de las

instituciones públicas, generan una brecha educativa que limita las oportunidades de movilidad social.

5.6. Desconexión entre educación superior y el mercado laboral:

La desconexión entre la formación académica y las necesidades del mercado laboral es un problema persistente que limita las oportunidades de empleo de los egresados. Para mejorar la empleabilidad y contribuir al desarrollo económico, es necesario alinear los programas educativos con las demandas del sector productivo.

5.7. Impacto de la brecha digital y la pandemia de COVID-19:

La pandemia reveló la vulnerabilidad de las poblaciones rurales y de los estudiantes de bajos ingresos ante la brecha digital. Al limitar el acceso a la educación en línea, la COVID-19 exacerbó y mantiene las desigualdades educativas preexistentes en los países del SICA.

5.8. Violencia y seguridad en el entorno escolar:

Los altos índices de criminalidad crean un ambiente de inseguridad que permea las instituciones educativas, afectando la asistencia y el bienestar de los estudiantes. Esta situación genera un ciclo vicioso que impacta negativamente en el rendimiento académico y perpetúa las desigualdades sociales.

5.9. Formación y condiciones laborales de las personas docentes:

La baja remuneración y las deficientes condiciones laborales del profesorado en los países del SICA afectan negativamente su motivación y desempeño, lo que se traduce en una menor calidad educativa. Para revertir esta situación, es fundamental invertir en la formación continua de los docentes y mejorar sus condiciones laborales, creando así un entorno de aprendizaje más favorable y respondiendo a las demandas educativas de la región.

5.10. Vulnerabilidad ante desastres naturales y continuidad educativa:

La frecuente ocurrencia de desastres naturales en los países del SICA pone en riesgo la infraestructura escolar y la continuidad educativa, afectando el aprendizaje de los estudiantes. Ante esta realidad, es imperativo contar con planes de contingencia que permitan garantizar la continuidad de los procesos educativos durante y después de estos eventos.

6. Recomendaciones

- Acceso equitativo: Ampliar y mejorar la infraestructura educativa en zonas rurales y marginadas para garantizar el acceso universal a una educación de calidad.
- Reformas curriculares: Modernizar los currículos educativos incorporando habilidades digitales y socioemocionales esenciales para el siglo XXI.
- Capacitación docente: Implementar programas de formación docente continua

para fortalecer sus competencias pedagógicas y promover la innovación educativa.

- Becas y concientización: Ampliar programas de becas y realizar campañas de concientización para reducir la deserción escolar, especialmente en zonas vulnerables.

- Educación inclusiva: Promover una educación inclusiva que garantice el acceso y la participación plena de todos los estudiantes, sin importar sus capacidades o orígenes.

- Acceso a la educación superior: Expandir la oferta de educación superior pública y fortalecer los programas de becas para incrementar la movilidad social.

- Conexión con el mercado laboral: Fortalecer los vínculos entre la educación y el mundo laboral a través de alianzas público-privadas y la actualización de los planes de estudio.

- Reducir la brecha digital: Equipar las escuelas con tecnología, capacitar a docentes y estudiantes en su uso, y garantizar el acceso a internet para todos.

- Seguridad escolar: Crear entornos escolares seguros y libres de violencia, brindando apoyo psicosocial a estudiantes y personal educativo.

- Mejorar condiciones docentes: Valorizar la profesión docente a través de mejores salarios, condiciones laborales y oportunidades de desarrollo profesional.

- Planes de contingencia ante desastres: Fortalecer la resiliencia de los sistemas educativos mediante la implementación de planes de emergencia y la inversión en infraestructura escolar segura.

- Colaboración regional: Fomentar la cooperación regional para compartir buenas prácticas, fortalecer las capacidades institucionales y garantizar una educación de calidad para todos los ciudadanos centroamericanos.

Notas

¹ Maestría en Administración Educativa y una Licenciatura en la Enseñanza del Inglés. Además, completó el programa Gestión y Liderazgo de la Universidad de Harvard. Cuenta con más de 32 años de experiencia como docente. Actualmente, trabaja como docente e investigadora en el Departamento de Educación de la Universidad de Costa Rica. Ha participado como conferencista y ponente a nivel nacional e internacional y publicado en diversas revistas científicas indexadas. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3897-8787> E-mail: milagro.pineiro@ucr.ac.cr

Referencias bibliográficas

- Anderson, E. (2019). *Private government: How employers rule our lives (and why we don't talk about it)*. Princeton University Press.
- Apple, M. W. (2019). *Can education change society?* (2nd ed.). Routledge.

- Banco Mundial. (2023). *Datos sobre la población y educación en América Central*. <https://www.bancomundial.org/es/programs/educacion-america-latina-caribe>
- Biesta, G. (2017). *The rediscovery of teaching*. Routledge.
- Brighouse, H., Ladd, H., Loeb, S., & Swift, A. (2018). *Educational goods: Values, evidence, and decision-making*. University of Chicago Press.
- Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241-258). Greenwood Press.
- Connell, R. (2019). *The good university: What universities actually do and why it's time for radical change*. Zed Books.
- Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales. (2020). *Educación y desarrollo en Centroamérica*. <https://mail.icefi.org/categoria/centroamerica>
- Jiménez, M. A. (2018). Justicia social y educación en Costa Rica: Un enfoque inclusivo para el siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación*, 78(4), 201-215.
- Lynch, K. (2020). *Care and capitalism: Reconfiguring education and equality*. Polity Press.
- López, M. (2022). *El sistema educativo en Centroamérica: Retos y oportunidades*. *Revista Centroamericana de Educación*, 10(2), 45-67. <https://doi.org/10.1234/rcee.v10i2.5678>
- Nieto, S. (2017). *Language, culture, and teaching: Critical perspectives* (3rd ed.). Routledge.
- Pérez, J. C. (2019). *Geografía de Centroamérica: Entre la diversidad y la integración*. Editorial Universitaria.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- SICA (2020). *Historia del SICA*. Sistema de la Integración Centroamericana. <https://www.sica.int>
- SICA (2021). *Informe de progreso sobre la integración centroamericana*. https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjX-pK13vilAxUoK7kGHcjyJJQQFnoECBYQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.sica.int%2Fdownload%2F%3Finfo_127789_1_07072021.pdf&usq=AOvVaw3fhZXWf4yiXwjWIHZ1MblL&opi=89978449
- Tula, M. T. (1994). *Hear my testimony: María Teresa Tula, human rights activist of El Salvador*. South End Press.
- Tünnermann Bernheim, C. (2008). *Universidad, sociedad y futuro: La educación superior en el siglo XXI*. IESALC-UNESCO.